

# República

SEMANARIO DE IZQUIERDAS

AÑO II

DIRECTOR:  
ELIODORO PUCHE

LORCA 30 DE MARZO DE 1933

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
CANALEJAS, 62

Núm. 15

## Editorial

Silencio... silencio. Todo a media voz. Parece que andamos por Lorca con zapatillas de goma: nada se oye; todo es suave, ténue, aterciopelado... silencio... silencio.

¡¡Agua!! ¡¡Agua!! ¡¡Agua!!

Sin campanas al vuelo. Sin iluminaciones. Sin música. En silencio... calladamente como si andáramos con zapatillas sobre una alfombra, no se oyen nuestras pisadas.

Una sesión municipal. Voto de gracia a un lorquino. Asisten todas las minorías, menos una, y el voto de gracia se dió sin la asistencia de esa minoría... ¡¡Agua!! ¡¡Agua!!

Y así somos; se ha conseguido un poco para Lorca y nadie se ha querido enterar. Claro que lo que se ha conseguido ha sido una insignificancia, comparado con lo que los demás partidos políticos han conseguido; ¡pero qué se le vá hacer! Un poco de paciencia.. Después se conseguirá un poco más.

Todo es empezar.

## El Arte de Gobernar

Siempre he oído decir que gobernar es Ciencia y Arte, y por cierto bastante intrincado y peligroso, peligroso por la facilidad con que se cae en el vacío. Yo lamento profundamente, en este momento—quizá que después me sea indiferente—carecer del conocimiento exacto del arte de gobernar; por lo

menos siento íntimamente ignorar todo lo que es derecho político, porque el momento es maravilloso para entrar en la materia y deducir buenas enseñanzas que son ejemplos vivos de la liberalidad y de la democracia. En una palabra, que esta disgresión, salida de esas plumas jóvenes, que son fundada esperanza de la patria chica, vendría a ser el foco luminoso para las inteligencias obscuras.

Pero en fin, yo voy a permitir este grande atrevimiento, no sin antes pedir perdón humildemente, a los doctos y jurisperitos y duchos en esas cosas de leyes.

Gobernar, es ciencia y arte; el hombre que gobierna tropieza constantemente con infinidad de graves problemas y necesita dictar sabias leyes al Organismo que gobiernan y a todos los elementos que constituyen el Organismo. Y cuando esto se consigue, ocurre que aquellas leyes, que en el momento de hacerlas son buenas y provechosas, obligan después a los propios hombres que las dictaron, llegando más tarde a ser verdaderos obstáculos para ellos mismos.

Y este es el caso; resolver la papeleta. ¿Qué se consigue derogando las leyes? Ese procedimiento es absurdo y anticuado.

El procedimiento está en establecer la norma jurídica en términos tales, que los que gobiernan tengan plena y absoluta libertad para actuar, sin que esa norma jurídica se pueda alterar en momento alguno, ni los elementos que integran el organismo puedan elevar su voz.

Caso práctico: Pues un Reglamento de cualquiera Sociedad, que organice conferencias, y que no pueda ser reformado nunca.

Para «Un hombre de buena fé»

## No me duelen prendas

Decía textualmente en el número 13 de REPÚBLICA: «El Horizonte» en defensa de las órdenes religiosas y sus impresiones de «Un hombre de buena fé». No tenemos por qué criticar nada de «El Horizonte» porque no lo leemos y aunque nos ex-comulgue seguiremos así, no por nada, sino en beneficio de nuestro pobre cerebro —que sin señalar a nadie— bastantes cosas tiene ya.»

¿Quiere decirme el sutil comentarista de «El Horizonte» donde encuentra motivo para suponer que en el párrafo transcrito, se destaca o cuando menos se insinúan impedimentos físicos de aquellos que no son afectos a la política?

Hago esta pregunta porque, apesar de decir Ud. que lee desde el principio hasta el fin nuestro semanario, no lo creo, porque de haber leído mi «Ingeniosa invención» no debiera nunca haberse dado por aludido.

El comentario de Ud empieza así: «Bastantes cosas tiene ya un hombre de buena fé.»

¿Quiere Ud. también decirme dónde he escrito yo eso y dónde he entrecomillado la frase que comenta?

Usted, que no dudo que es culto y que sabe leer, tengo la seguridad de que de haber leído mi escrito con atención habría supuesto que lo dicho en «sino en beneficio de mi pobre cerebro —que sin señalar a nadie— bastantes cosas tiene ya», y sobre todo las cinco palabras *bastantes cosas tiene ya*, se referían a mi cerebro, único, personal e intransferible.

Y para terminar, sin ánimo de polémica.

Como creo que en mi comentario no hacía alusión personal ofensiva a nadie y menos a usted, que por el solo hecho de sentirse molesto por demasiado suspicaz, me merece toda clase de consideración y de respeto, quiero, para desvirtuar cualquier torzida interpretación que al mismo se le pueda dar, hacer constar que en él no tenía intención personal contra nadie y que todo lo que en él haya podido leer que crea dirigido a Ud. y considere molesto u ofensivo, téngalo por no escrito.

No me duelen prendas.

X. X. X

## Intermedio

La verdad, el aspecto del Teatro no era todo lo brillante que esperábamos. Nosotros esperábamos uno de esos llenos que asustan, uno de esos llenos que parece han de hacer estallar el local. Pero no hubo cuidado de que estallara nada, ni siquiera el entusiasmo de los pocos oyentes. Los aplausos de cortesía, y a otra cosa.

Aun cuando se anunciase conferencia, fué un verdadero mitin radical-reformista. Ex-diputado radical, el que hablaba. Y la presidencia, híbrida, completamente híbrida. Mucho reformismo y radicalismo. Mucha cordialidad de los enemigos a matarse de hace unos días. Mucho pastel. Mucha concordia. Mucho abrazo de Vergara. Todo un poco demasiado oscuro y sospechoso para cualquier posibilidad en un porvenir más o menos próximo. Sí, lo repetimos; más que una conferencia fué un verdadero mitin el que dió don Emiliano Iglesias el domingo pasado en el Teatro Guerra, puesto que ni un momento